



LOS DESAFÍOS Y CONFLICTOS DEL PASTOR EN LA IGLESIA [The challenges and role conflicts of the Church's pastor]

Ekkehardt Mueller
muellere@gc.adventist.org
Instituto de Investigaciones Bíblicas
Iglesia Adventista del Séptimo Día
Silver Spring, MD, EE. UU.

Recibido: 15 de abril de 2018
Aceptado: 20 de mayo de 2018

Resumen

Uno de los trabajos más desafiantes es el del ministerio pastoral. Los pastores suelen ser generalistas, “personas del renacimiento” cuya vocación “requiere una amplia variedad de habilidades”. ¿Cuáles son los desafíos y conflictos que suelen enfrentar los pastores en las iglesias? Este breve ensayo 1) reflexiona sobre la relación del pastor con la iglesia y 2) muestra cuáles son los desafíos que siempre están presentes en el ministerio pastoral a fin de nunca olvidarlos y saber cómo hacerles frente.

Palabras clave: Pastor, iglesia, misión, desafíos, conflictos de rol

Abstract

One of the most challenging jobs is pastoral ministry. Pastors are generalists, “renaissance persons,” whose calling “requires a wide variety of skills.” What are the challenges and conflicts that pastors frequently face in churches? This essay 1) reflects on the pastor's relationship with the church and 2) shows what are the challenges that are always present in pastoral ministry in order to never forget them and know how to face them.

Keywords: Pastor, church, mission, challenges, role conflicts

EL PASTOR Y LA IGLESIA

El pastor necesita comprender el carácter de la misión de la iglesia. El ministerio pastoral no es independiente de la iglesia. ¡Es todo lo contrario! Si no hubiera iglesia, no se necesitarían pastores. Hablando estrictamente, una discusión sobre el ministerio pastoral es parte de la eclesiología. Consecuentemente, a fin de comprender el rol pastoral, uno debe de comprender también el propósito de la iglesia. “La filosofía bíblica del ministerio debe estar enraizada en la eclesiología bíblica”.¹ Esta relación es evidente en 1 Timoteo 3:14-15: “Esto te escribo... para que, si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y defensa de la verdad”.

La iglesia es la casa de Dios. Existe una estrecha relación entre Dios y la iglesia. El Señor guía y apoya a la verdad. La iglesia honra y adora a Dios. La iglesia es la columna y baluarte de la verdad. La iglesia ha recibido el mensaje de Dios. Ha recibido la Palabra inspirada de Dios, los testigos apostólicos, la enseñanza y la verdad. La iglesia guarda este mensaje y lo proclama. 2 Timoteo 2:18 habla acerca de hombres “que se desviaron de la verdad diciendo que la resurrección ya se efectuó y trastornan la fe de algunos”. Obviamente, esta verdad referida en las epístolas pastorales no es una idea nebulosa; al contrario, tiene que ver con doctrinas cristianas concretas. Por ejemplo, negando que la resurrección futura de la humanidad significa haberse apartado de la verdad. La iglesia no puede tolerar tales ideas erróneas. A. Montoya declara: “La iglesia es una comunidad *adoradora*, una comunidad *testificadora* y una comunidad *trabajadora*. En otras palabras, la iglesia está para *exaltar* al Señor, para *evangelizar* al mundo y para *edificar* a su feligresía”.² Por lo tanto, “el rol del liderazgo pastoral . . . es proveer guía, cuidado y vigilancia para la iglesia de modo que cumpla los mandatos ordenados por Cristo de evangelizar al mundo entero, creciendo en la semejanza de Cristo y existiendo para la exaltación y adoración de Dios”.³

¹Alex D. Montoya, “Approaching Pastoral Ministry Scripturally,” en *Rediscovering Pastoral Ministry: Shaping Contemporary Ministry with Biblical Mandates*, ed. John MacArthur, Jr. (Dallas: Word Publishing 1995), 68.

² Montoya, 68.

³ *Ibíd.*, 77.

Además, la iglesia del Nuevo Testamento no está limitada a congregaciones aisladas. Mientras el Nuevo Testamento llama a las congregaciones locales como iglesias, él también mantiene el concepto de la iglesia como una entidad universal.⁴ En 2 Timoteo 3:15, la iglesia no parece estar limitada a la iglesia en Éfeso, donde Timoteo sirvió. Otro concepto que los pastores necesitan tener en mente es la teología del remanente. Jere Patzer sugiere que el ministerio personal debe considerar la teología (el mensaje), la misión y la organización de la Iglesia Adventista. Los tres están estrechamente vinculados.

Los pastores no pueden descartar uno de ellos sin causar daño a la iglesia, a la gente y a ellos mismos. Patzer escribe: “Yo creo que Dios levantó a nuestra iglesia profética inspirando su teología, la cual guía su misión mediante su organización... Todos estos elementos están intrínsecamente vinculados. Los tres son ordenados divinamente. Los tres son profundamente significativos”.⁵ Los pastores que trabajan para la Iglesia Adventista deben comprender su carácter y no pueden ser negligentes con su mensaje y misión. Ellos deben servir dentro de estos límites establecidos por el carácter, mensaje y la misión de la iglesia. Ellos son urgidos a respetar y apoyar la iglesia. Ellos son los representantes de la Iglesia Adventista mundial. Su ordenación no está limitada a un distrito o país. Por lo tanto, ellos son desafiados a permanecer alejados de cualquier forma de congregacionalismo, provincialismo y nacionalismo. Servimos a una iglesia mundial. Debemos aprender a vivir juntos como una comunidad mundial y no a edificar paredes de separación y subrayar nuestra idiosincrasia.

Por otro lado, nuestro entendimiento de la Iglesia Adventista como el remanente visible debe guiar nuestras relaciones con las otras iglesias. Aunque a veces podría ser necesario señalar problemas en la iglesia, hagámoslo en humildad y no públicamente. En un número del *New York Times*, una de las revistas más vendidas, un pastor adventista fue entrevistado y dijo lo siguiente:

“Como un excavador apasionado de sitios antiguos y pastor adventista del séptimo día ordenado, Doug parecía encarnar todas las tensiones entre la ciencia y la religión, entre la historia y la fe... Cuando nos sentamos en

⁴Ver, la iglesia en Éfeso contrastando la iglesia de Colosas. Mientras en Apocalipsis 2-3 son dirigidas a congregaciones individuales, Apocalipsis 12 describe a la iglesia universal.

⁵Jere D. Patzer, *The Road Ahead: A Vision for Spiritual Leadership in the 21st Century* (Nampa, ID: Pacific Press, 2003), 14.

un banco, le pregunté cómo reconciliaba él este trabajo como un arqueólogo y sus creencias. ‘Creo que he llegado a un acuerdo personalmente con la Biblia, un libro que es precioso para mí’, dijo, ‘de modo que yo no tengo que encerrarme en cada historia como un hecho factual. Mi propio sentido respecto a las Escrituras es que yo creo que hubo algún tipo de actividad divina detrás de la Biblia, pero no asumo que cada detalle de esa historia es verdadera. No puede serlo. Pues yo no creo que los detalles sean importantes. Creo que las lecciones son importantes... No soy dependiente de factibilidad en todo. Yo puedo mirar hacia atrás y decir: Bueno, esto no sucedió de esa manera. De modo que no hubieron dos millones de personas en el éxodo. Pero todavía tengo la sensación de que, históricamente, arqueológicamente, podemos ver los elementos más grandes de la historia... Crecí en una tradición en la que la tierra era solo de seis mil años de antigüedad, pero yo estaba trabajando en un sitio que es de 250,000 años de antigüedad...’⁶

Semejante declaración puede causar daño. Aunque la lucha del individuo pueda ser entendible, la equidad requeriría o bien abstenerse de hacer tal declaración en público, lo cual contradice lo que la iglesia representa o retirarse del ministerio pastoral. Los pastores que trabajan para esta iglesia deben comprender su naturaleza y propósito, deben respetarla y apoyarla.

DESAFÍOS Y CONFLICTOS DE ROL

Los pastores en su ministerio han tenido toda clase de desafíos y conflictos. Un problema es la cantidad de roles que uno tiene que asumir y la dificultad de hacer justicia con todos ellos. Así, el pastor ejerce simultáneamente roles como una esposa, un pariente, el niño de uno de los padres, un pastor, un supervisor, un empleado, o alumno solo por nombrar algunos de ellos aquí. Por otro lado hay peligros y desafíos para el pastor que están relacionados con sus funciones pastorales.

- 1) *Presión del tiempo*. La presión del tiempo que los pastores han de soportar al tratar de hacer justicia a las funciones pastorales puede ser muy estresante. El estudio de Peter Swanson realizado con los pastores en la Unión Checoslovaquia demostró que “el pastor promedio trabajaba 65 horas a la semana, y algunos apretando el tiempo llegaban hasta unas 85

⁶Bruce Feiler, *Walking the Bible: A Journey by Land through the Five Books of Moses* (New York: HarperCollins Publishers, 2002), 404-405.

horas".⁷ Los pastores necesitan planificar su tiempo diligentemente, priorizando, delegando y evaluando.⁸

- 2) *Ministerio desequilibrado*. Existe el peligro de un ministerio desequilibrado. Los pastores pueden preferir ciertas funciones sobre otras dejando a un lado otras. Tienen sus *hobbies*, funciones que son realizadas más fácilmente y que no requieren de mucho esfuerzo. Algunos emplean mucho tiempo en la preparación de sermones. Otros dedican mucho tiempo a la planificación del servicio de adoración. A menudo, la enseñanza es pobre, especialmente cuando se trata de la formación sistemática de los miembros de iglesia. A veces, la evangelización pública es despreciada. Muchos de estos problemas se pueden atribuir a la falta de visión y planificación por parte del pastor.
- 3) *Ignora el contexto de la Iglesia Adventista*. Existe el peligro de ignorar el contexto de la Iglesia Adventista, a saber, su mensaje y misión. Algunos pastores llegan a la iglesia con interpretaciones extrañas. Otros defienden ideas que se encuentran en los ministerios independientes, otras iglesias, la ciencia, y en otros lugares, tales como la evolución teísta, la teología del proceso, la teoría de la influencia moral, la justificación universal, la nueva teología del pacto, y los nuevos escenarios del tiempo del fin.
- 4) *Falta de éxito y sus consecuencias*. En algunas partes del mundo los pastores sufren de una falta de éxito, lo cual puede conducir al desgaste. Pueden llegar a ser extremadamente críticos, el probar las últimas modas, o mantener el *status quo* por estar sirviendo sin pasión y entusiasmo y trabajando lo menos posible. Con frecuencia, la falta de pastores de éxito se debe a la falta de crítica y al trabajo sin mucha reflexión al aplicar las últimas tendencias en el cristianismo, como por ejemplo: elementos del movimiento iglecrecimiento, modelos para la creación de mega-iglesias, métodos de liderazgo derivados de modelos de negocio, elementos carismáticos, y los modelos de renovación del culto.

⁷Swanson, 5.

⁸Ver Patzer, 67-69, donde él trata con la administración del tiempo, 5-8.

- 5) *Falta de formación*. Otro peligro es el concepto de que todos son iguales, que el pastor es solo uno de la multitud y que, por tanto, la formación no es necesario. El pastor y su familia rechazan la idea de vivir una vida ejemplar.
- 6) *Falta de interés en asuntos teológicos y estudios bíblicos*. Roger Olson advierte: “A veces, la corrección doctrinal y teológica ha importado demasiado. Pero en todo caso, en nuestros días el péndulo ha oscilado hacia el extremo opuesto, donde muchos cristianos saben poco o nada acerca de las doctrinas cristianas o cómo o por qué se han desarrollado. El cristianismo está en peligro de convertirse en poco más que una religión popular de culto terapéutico y sentimientos individualistas”.⁹ Hoy día muchos pastores se centran casi exclusivamente en la teología práctica y no están interesados en el estudio de temas teológicos y bíblicos. Se crea una dicotomía entre la vida, entre lo que se considera importante y la doctrina, así como en los estudios bíblicos, que son vistos como nada práctico. “Soy muy consciente”, afirma Marguerite Shuster, “que estoy nadando contra una marea poderosa cuando abogo por un renacimiento de la predicación doctrinal... las respuestas van desde la ansiedad, al terror, a la fuga”.¹⁰ Hay miembros de iglesia que no hacen más preguntas sobre cuestiones bíblicas a sus pastores porque afirman que sus pastores no saben bien teología ni están dispuestos a hacer una investigación a fin de llegar a una respuesta. Si decimos que la Biblia es fundamental para lo que creemos, entonces eso necesita la debida atención. “Tan práctico como la vida misma”, escribe Roy Adams, “la [teología] es lo que nos impide ser engañados o manipulados por los descarriados e inescrupulosos. Ella forma la roca firme que es la base sobre la cual anclamos todo lo demás. Sin ese fundamento estamos totalmente a la deriva”.¹¹ Es, por ejemplo,

⁹ Roger E. Olson, *The Story of Christian Theology: Twenty Centuries of Tradition & Reform* (Downers Grove: InterVarsity Press, 1999), 17.

¹⁰ “Preaching Christian Doctrine: Derek Morris interviews Margarite Shuster,” *Ministry*, January 2002, 10.

¹¹ Roy Adams, “In a Time of Confusion”, en <https://www.adventistreview.org/archives/2000-1549/story2.html> (consultado el 20 de enero de 2010). Él continúa: “¿Todo lo que necesitamos es a Jesús? ¿Qué es Jesús? ¿Quién es Jesús? Y ¿por qué le necesitamos a él, y no a Buda o a Platón o a Mahoma o a cualquier otro? Sin la teología,

deseable para un pastor ser eficaz en los ministerios de grupos pequeños, pero esto no le hace a él un pastor adventista. Es el mensaje el que hace toda diferencia, no las técnicas y habilidades.¹² Ambos necesitan ir de la mano, siendo el mensaje lo que tiene la prioridad y está por encima de las habilidades. Peter Schmiechen enumera varias razones por las cuales el pensamiento teológico está descuidado por muchos,¹³ a las que hemos añadido algunos más: el individualismo, el funcionalismo, el deseo de ser autónomo, el consumismo, un enfoque sociológico, el pluralismo, el relativismo, la emotividad, el elitismo y la apatía. El pensamiento teológico es considerado por algunos como demasiado difícil, demasiado aburrido y consumidor de demasiado tiempo. Sin embargo, tenemos que pedir a los pastores que se involucren más en los estudios teológicos a fin de aprender a disfrutar de la belleza del mensaje bíblico. Los pastores necesitan tomar tiempo para estudiar a fin de presentar –cuando prediquen– una “comida saludable” y no solo una forma espléndida sin mucho contenido. Ellos necesitan crecer personalmente en su comprensión de Dios, su voluntad y su plan de salvación. En gran medida, los pastores son responsables del clima en sus iglesias. Esto incluye la comprensión teológica y el amor por la Palabra de Dios.

- 7) *Dudas sobre las Escrituras.* Las dudas acerca de las Escrituras pueden ser causadas por una variedad de razones, entre ellas, las crisis existenciales y el estar expuestos a la teología crítica. En algunos círculos se rechazan los conceptos de la revelación y la inspiración divinas. La influencia sobrenatural no solo en las Escrituras, sino sobre la vida en la Tierra es rechazada. La idea de que las Escrituras son estrictamente acondicionadas culturalmente no contribuye a la apreciación de la misma. Lo mismo

esa afirmación, o tanto como nosotros podamos agregar o estar de acuerdo con él en su cara, no tendría absolutamente ningún contenido o significado. El nombre Jesús, como una referencia a una persona que vivió hace 2000 años en Palestina, solo se puede apreciar correctamente en un contexto teológico. Sin ese contexto, es vacío y carente de cualquier significado.

¹² Montoya, 72, declara, Sin embargo al introducir programas innovadores en favor del cambio y emoción sin concentrarse realmente en la enseñanza de la Palabra de Dios es como cambiar los platos para el almuerzo sin preocuparse por el correcto alimento que se sirve en esos platos”.

¹³ Peter Schmiechen, *Christ the Reconciler: A Theology for Opposites, Differences, and Enemies* (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1996).

ocurre si se acepta el posmodernismo. Las doctrinas que están siendo cuestionadas son: la creación, la salvación, la Trinidad, el sábado, el santuario y el remanente. Martin Lutero dijo: “Un obispo, que descuida la Palabra de Dios, es un lobo y un apóstol de Satanás, aunque fuese santo”.¹⁴

CONCLUSIONES

Las funciones pastorales más importantes son enseñanza, predicación, cuidado pastoral, administración y liderazgo, evangelismo y formar. Estas deben ser usadas de un modo equilibrado. La enseñanza es tan importante como la predicación. La modelación es un ingrediente esencial. Los estudios bíblicos y la teología sistemática son tan importantes como cursos prácticos. Nuestra eclesiología debe informar y dar forma al ministerio pastoral. Entonces, los desarrollos extraños deben ser evitados o corregidos. Los conflictos y desafíos en el ministerio pastoral deben ser muy difíciles, especialmente cuando ellos están relacionados con el fundamento de nuestro mensaje, el cual es la Escritura. A fin de prevenir estos problemas y desafíos o ayudar a los pastores a estar abrumados con ellos; son necesarios un entrenamiento básico sólido, supervisión y, educación continua.

¹⁴Martin Luther, *WA* 8, 29, citado en Bernhard Bonkhoff, “Das Wort der Kirche,” *Informationsbrief* 216 (2003), 5.